

Gesto: El poder de un abrazo

Situamos la fotografía del anexo 1 en el centro y leemos el siguiente texto

Leemos el siguiente texto

Mi barrio estaba muy cerca de una zona leal al gobierno sirio, y con el tiempo eso supuso problemas para nosotros. Era el verano de 2011; mis compañeros y yo éramos estudiantes que se preparaban para los exámenes y con ganas de disfrutar de nuestras ya cercanas vacaciones. Ese iba a ser mi último verano sirio.

En vez de disfrutar los días con mis amigos, la crisis Siria nos sobrepasó. Aunque escuchábamos noticias sobre lo que pasaba en otros lugares, al principio no hicimos mucho caso. Entonces, la gente de nuestra zona decidió realizar una sentada en la plaza principal de la ciudad para protestar pacíficamente por la muerte de siete personas.

Empezó por la tarde; los organizadores querían hacerlo durar tres días. Cientos de personas vinieron de diferentes barrios de la ciudad. Todavía me acuerdo de la tranquilidad que se respiraba ese día, hasta que tras la medianoche comenzó el tiroteo. La gente corría en todas direcciones pidiendo ayuda. Las mujeres y los niños lloraban mientras los disparos sonaban por todas partes. Al día siguiente, un grupo de hombres armados llegó a nuestro barrio y detuvo a la mayoría de los hombres jóvenes que había participado en la sentada.

La situación se deterioró, y pronto comprendimos qué significaba ser bombardeado. Como estudiante, lo que más me preocupaba era la destrucción de mi escuela. Ni sabía ni entendía por qué querían hacer daño a nuestros líderes y triunfadores del mañana. Después de más de doce meses de crisis, un grupo de partidarios del gobierno vino a nuestro barrio y anunció mediante un altavoz que “todas las familias tienen que salir de la zona si no querían morir. Mañana vendremos y esperamos no encontrar a nadie aquí”.

Mohammed Aboud, Voces. JRS, 2014.

Dejamos un momento para reflexionar sobre lo que me dice a mí la fotografía y el texto. Para ponernos en la piel de esa familia que se encuentra en éxodo: ¿qué sienten?, ¿qué esperan?, ¿cuáles son sus miedos?, ¿cuáles son sus esperanzas? Pensamos en lo que me están diciendo a mí. En lo que me une a esas personas.

Estamos en un momento en el cual tenemos muy presente una realidad que nos duele: guerra, violencia, personas que lo pierden todo y tienen que abandonar sus hogares con miedo, tristeza e incertidumbre, personas que ven vulnerados sus derechos... En este espacio queremos reivindicar la importancia de la esperanza que mostrada en forma de abrazo, es poderosa frente al miedo, la tristeza, la incertidumbre y el dolor. La esperanza que nos trae la convicción de que las personas somos capaces de construir un mundo mejor.

Ponemos en el centro una pelota que representa nuestro mundo. Proponemos que, de manera espontánea, teniendo presente la realidad de las personas que sufren, den un abrazo al mundo. ¿Qué significa el abrazo? “Cuando abrazas, unes emociones. Cuando abrazas, se sincroniza el latido del corazón. Cuando abrazas, acoges, aceptas, reconoces, valoras. Un abrazo es un refugio para el alma”.

Si se considera oportuno, para terminar el gesto, se entregará a cada persona una bola de navidad de la campaña (anexo 2) y escribirá un compromiso o un deseo en el que se concreta el abrazo que le ha dado al mundo. Estos adornos los llevaremos a casa para que nos acompañen en nuestro árbol navideño durante todas las fiestas.

Anexo 1:



